CIUDAD REAL

Agosto
20
Jueves
Año 1914

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN — DOS EDICIONES DIARIAS

AÑO IV.—NÚM. 1.083

Redacción, Administración y Talleres:
LIBERTAD, NÚM. 4
Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98
No se devuelven los originales

Franqueo concertado

SU SANTIDAD PIO X HA MUERTO

El ilustre, el sabio, el piadoso, el insigne Pontífice de la Eucaristía y del Catecismo ha muerto.

Tranquila fué la agonía; dulce y callada ha sido la muerte del Papa. El epílogo ha correspondido á la santidad, á la suave energía y á la longevidad senilar de esa vida venerable.

¡Ha muerto el Papa!

Doblan las campanas de todas las iglesias del mundo y anuncian al mundo la triste nueva en lastimeros acentos. Los gobiernos disponen lutos oficiales, yergen las banderas plegadas á media asta y visten de crespón los balcones de sus residencias. Mientras el telégrafo y el teléfono transmiten despachos á millares, los periódicos de todos los matices enlutan sus páginas y los periodistas más brillantes piden á la inspiración frases delicadas, tiernas, conmovedoras para impresionar hondamente el sentimiento del público comentando el gran nuevo.

¡Era tan bueno el Papa que acaba de morir!

¡Era tan dulce su figura venerable!

¡Es sobre todo tan grande y tan alta y tan avasalladora la institución divina del Pontificado de Pedro!

A eso se debe el sentimiento universal que en todas partes y en personas de toda clase y condición palpita en estos instantes; á eso, pero aunque hubiese otras causas; aunque en la mente y en el corazón de los adversarios de la Iglesia no fuese todo ni de justicia ni ternura de catidad; aunque hubiese móviles bastardos, todavía la Iglesia de Cristo podría apuntar en su haber como uno de sus mayores triunfos este incomparable tributo de duelo que el mundo entero ofrece á su Pontífice difunto.

Todo se achica ante la sublime majestad del Pontífice católico.

Si los disidentes tuvieran ojos para discernir lo bueno de lo malo, lo grande de lo pequeño, ahora podrían ver y comprender la sublime grandeza de la Iglesia, cuyo jefe perseguido y prisionero eclipsa á los reyes y emperadores de los estados y á los sacerdotes y pontífices de las regiones apartadas de la Iglesia en la hora suprema.

Nuestras oraciones por el alma del gran Pontífice del Catecismo suben á los cielos, demandando al Altísimo el favor de su Providencia especial para proveer de nueva cabeza visible á los fieles.

Nuestro homenaje á la santa memoria de Pío X no es sólo una ofrenda de piedad, admiración y amor al Padre amantísimo que hemos perdido, que hemos contemplado y venerado en su trono espiritual del Vaticano, siguiendo los destinos del mundo, prodigando palabras de consuelo y protección á los humildes, enseñando á los políticos y á los poderosos que por encima de las luchas temporales y de los intereses terrenos están los bienes sobrenaturales y eternos, deshaciendo necias y torpes preocupaciones contra el supuesto obscurantismo de la fé, defendiendo en la armonía jerárquica social que pretende destruir la revolución, los derechos de todas las clases lo mismo las altas que las bajas... Es todo eso y es más que eso: es una ofrenda de lealtad y sumisión incondicional, amorosa y firme al Pontificado y á la Iglesia, cuya majestad reverberaba en la persona del augusto anciano fallecido.

Quizás los adversarios de la Iglesia, los enemigos del Pontificado, los despreciadores de Jesucristo y de sus enseñanzas no viesen en Pío X más que al hombre; nosotros hemos visto al hombre también y le hemos venerado, pero con el hombre, y por encima de él hemos visto al Pontífice, al Vicario de Cristo, al cimiento de la Iglesia, á Cristo y á la Iglesia misma, ¡y en esa representación incomparable, en esa dignidad suprema le hemos amado, le hemos ofrecido nuestro corazón, nuestras almas, le hubiéramos dado nuestra sangre como ahora le damos nuestras lágrimas y nuestras oraciones.

José Sarto, estudiante

Había transcurrido el primer tercio del siglo de la luz y del progreso. Como huyendo de estas falsas claridades y pretenciosos adelantos, escondíanse el pequeño Riese cual joya prendida en uno de los pliegues del magnífico manto de esmeralda con que Dios había adornado la campiña de Venecia. En esa afortunada aldea vió la primera luz en 1835, el 28 de Junio, José Melchor Sarto, que andando el tiempo había de ser el glorioso y gran pontífice Pío X: el primer José que ha subido á la Cátedra de Pedro. Su casa, cual precicsa reliquía ó glorioso santuario, ha constituido el centro de atracción de muchos peregrinos de la comarca, que se sienten orgullosos de su amante y amado pastor, padre y maestro, á quien jamás pueden olvidar.

Fueron sus padres Juan Bautista Sarto y Margarita Sanjón. El elogio de tan dichosos padres lo trazó el hijo mismo siendo ya cardenal, cuando á la muerte de su madre escribía de ella, que era una mujer ejemplar y prudente. En tiempo de José, si bien en su almo traía esta familia nada disimulado su noble origen, en los bienes de fortuna ocupaban una humilde posición.

Hubiera deseado Juan Bautista que su hijo hubiera llegado á ser, un paisano distinguido é influyente; pero la divina providencia lo tenia de otro modo dispuesto: siguiendo aquel las insinuaciones del maestro Gecherle y del hermano del cardenal Mondio, envió á José á estudiar en Castelfranco; más para no faltar á la escuela y por cuanto no podían sus padres sufragar los gastos que las hubiera ocasionado la permanencia continúa de José en la ciudad, se veía este obligado á volver todas las tardes á Riese, haciendo todos los días siete kilómetros de camino. El rato que le quedaba libre en la ciudad para el descanso, lo pasaba con la familia Finazzo que gratuitamente le daba albergue y alimento.

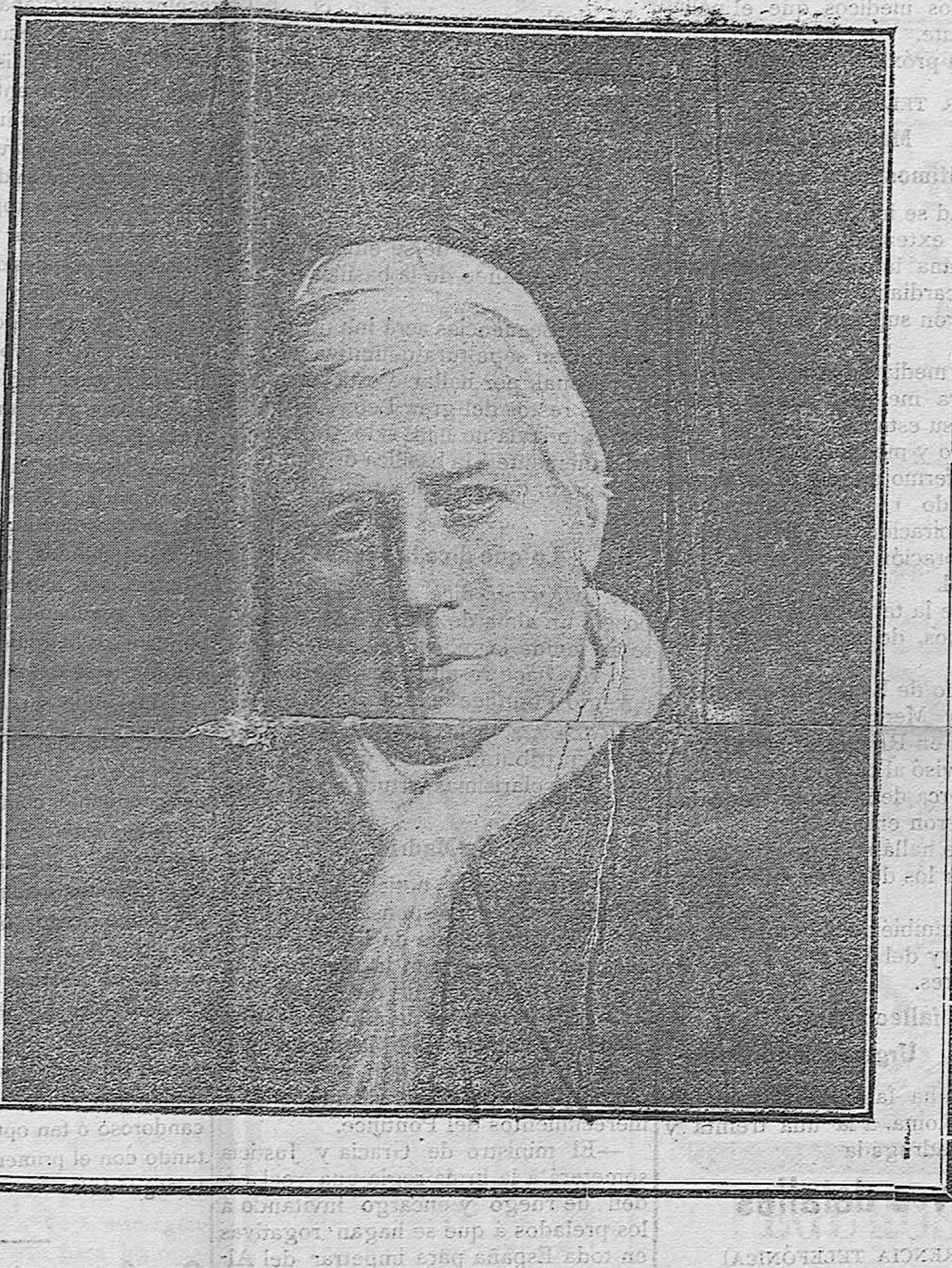
Siendo estudiante oyó Sarto la voz del Señor que le llamaba al Santuario: por su férrea constancia se había conquistado la benevolencia de sus maestros y condiscípulos. Hallábase ya en Padua el 4 de Mayo de 1852, á donde se había trasladado para continuar sus estudios; y entonces fué cuando la muerte le arrebató á su querido padre. No interrumpió José por este sensible contratiempo el curso de sus tareas escolares, debido á la fortaleza de su madre ejemplar, que, sola, puesta su confianza en Dios, sacó adelante su numerosa familia. Por este tiempo tenía José un decidido protector en el Arcipreste Susarin quien llamó hacia su protegido la atención del Patriarca de Venecia, el cardenal Mondio, el cual pronto sintió cariño hacia José, ya, que como él, era de Riese y de modesta familia. Al poco tiempo ingresó el estudiante en el Seminario de Padua, después de haberle gratuitamente abierto las puertas el Patriarca de Venecia.

José Sarto, sacerdote

Gozaba el joven seminarista la tranquilidad y paz del Seminario de Padua y crecía visiblemente en sabiduría y piedad, en tal grado, que despertaba la admiración de los que se le acercaban. Permaneció por siete años en este Seminario, obteniendo siempre las primeras y más honrosas calificaciones en las diversas asignaturas. En otoño de 1854 dió principio al estudio de la Sagrada Teología y celebró su primera misa en la catedral de Castelfranco el el 18 de Septiembre de 1858, cuando apenas contaba 23 años.

El Obispo, que en seguida descubrió las relevantes virtudes del nuevo sacerdote, le mandó el año mismo en que Sarto fué ordenado, de vice-párroco á Tombolo, pequeña villa en la que permaneció nueve años; desde el 1858 al 1867. Cuando en 1860 se formó el plebiscito para sacudir el ominoso é injusto yugo austriaco y anexionar á Italia el reino Lombardo-Veneto, enarboló la bandera italiana sobre la casa parroquial y trabajó con vivo interés para que el acto resultase solemne á la vez que sincero. En 1867 fué por sus excelentes virtudes y dotes excepcionales, trasladado como párroco á Salsano, villa próxima á la población de Mestre.

Encontró el sacerdote Sarto para su celo sacrificado y ardiente caridad, un campo dilatadísimo en Venecia donde el cólera hacía horrores en 1870; trabajaba nuestro héroe con tal fervor, que parecla que San Carlos Borromeo había de nuevo aparecido sobre la tierta de los infortunados. Promovió con entusiasmo las obras sociales, dando gran impulso á la construcción de casas para obreros, que tan necesarias son en las poblaciones rurales italianas; y propagó las cajas de ahorros que regulan el movimiento económico de estos pequeños centros.



En 1875, Monseñor Zinelli, obispo de Treviso, llamó á su lado al piadoso sacerdote y le nombró canónigo de la Catedral. Pronto ascendió Sarto por sus preclaras virtudes á secretario de gobierno del Obispado, á rector del Seminario y á la dignidad de Chantre del Cabildo. A la muerte del obispo Zinelli fué elegido Vicario Capitular dependiendo por tanto de su mano la suerte de la diócesis. No bien Callegare, su íntimo amigo, fue trasladado en Septiembre de 1882 á la Sede episcopal de Padua, se vió de nuevo Sarto honrado con el nombramiento de Vicario Capitular.

El Obispo y el Patriarca

En el Consistorio del 10 de Noviembre de 1884, León XIII nombró Obispo de de Mantua á José Sarto, entonces Vicario General.

En una interesante anécdota, se nos manifiesta la profunda humildad con que Sarto procedía aún después de haber sido elegido para la alta dignidad episcopal. Poco antes de ser consagrado, se dirigió á Padua para visitar á su antiguo Obispo y protector Gallegari. Al llegar á la ciudad se fué á la Catedral para ofrecer á Dios el augusto Sacrificio; mas no llevaba el «celebret» y desconfiando el párroco de aquel sacerdote tan humildemente vestido, le preguntó de dónde era: «De Treviso», respondió el forastero. «Y ¿qué hace usted en Treviso?»: «Nada». «¿Cómo nada? No estais ocupado á lo menos como capellán ó coadjutor, sino ya como párroco?»: «No lo estoy». «Lo extraño» prosiguió el párroco: siendo tanta la falta de sacerdotes en Treviso, usted no tiene allí nada que hacer. Si desea que le recomiende á su Obispo, yo lo haré de buen grado». Le permitió, no obstante celebrar; pero ordenó al sacristán que observase al desconocido durante la Misa, quien después refirió la edificante devoción con que el sacerdote había ofrecido el divino sacrificio. Quedó con esto tranquilo el severo rector y ¡cuál no sería su sorpresa, cuando leyendo el catálogo de los celebrantes forasteros, reconoció en aquel abnegado y piadoso sacerdote á José Sarto, Obispo electo de Mantua!

Encaminóse Sarto á Roma donde fué consagrado Obispo en la Iglesia de San Apolinar por su protector el cardenal Vicario.

Contaba la ciudad de Mantua 30.000 habitantes entre ellos muchos judíos y la Diócesis 270.000. «Si Mantua, decía León XIII, no ama á su nuevo Pastor, no puede amar á ninguno, puesto que Sarto es el más digno y amable de los obispos.

Restableció el orden profunda y funestamente alterado en toda la diocesis, por obra de los partidos políticos. Combatió el Rosminianismo que había causado numerosas víctimas en el Clero; no siendo la menos lamentable Alberto Ardigo, ex canónigo de Mantua que llegó á romper todas sus relaciones con la Iglesia.

Entre tanto el Gobierno italiano hacía enteramente insoportable la posesión social del clero, que se veía obligado á reducir á los límites de la Iglesia sus obras sociales y católicas. Y para complemento de tanta ruina moral, dos pueblos se habían rebelado contra la caridad episcopal. El Obispo emprendió con ardiente celo, con piedad y confianza su laborioso, y fructífero apostolado comenzando por la reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito á poco lo instrucción religioso popular, tan necesita descuidada, comenzó á hacerse general y simpática á los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable á todos. Los judíos mismos le amaron y de el decía el hereje Ardigo: »Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad para el desempeño regular y consciente de los deberes de su ministerio». Su celo evangélico opuso un dique inquebrantable á la propagación del Protestantismo. Su habilidad política la manifestó en un tacto conciliador y un ojo avisado para conocer á los hombres y juzgarlos. Los más envejecidos y tenaces seguidores de los partidos extremos contribuyeronsiempre á aumentar la influencia del Obispo con la mira de ganar su valioso y decisivo apoyo.

Ocupó la sede episcopal de Mantúa por nueve años y fuè infatigable propagador de la obra de los congresos, que constituye una verdadera defensa de la Iglesia contra sus enemigos. Estas obras de tanta importancia política y religiosa, el celo admirable y divino que el Obispo José Santo desplegó en el cumplimiento de su difícil y sagrado deber, determidaron á León XIII á nombrarle Cardenal Presbítero del Título de San Bernardo en las Termas y tres dias después, en el Consistorio del 15 de Junio de 1898 Patriarca de Venecia. El continuó como siempre no obstante su nueva dignidad, modesto en su vida y costumbres. Cuéntase que para ahorrar gastos á favor de los pobres, hacía teñir de rojo su faja verde y compró del camarero de su predecesor en el Patriarcado, por 100 liras, la capa magna ya muy usada.

Entre tanto el Estado sostenía encarnizada guerra contra la Iglesia en defensa de pretendidos derechos á nombrar el Patriarca. La ocasión se brindaba oportuna al famoso Crispi, presidente del Consejo, para vengarse del Vaticano, que con apostólica é inquebrantable constancia se oponía á los proyectos masónicos del Ministro. Discutióse con ardor por ambas partes y los ecos de aquella larga polémica, no se han extinguido todavía. El Gobierno negaba con obstinación á Sarto el «exequatur» ó reconocimiento civil y no le dió la asignación por creer insuficiente la simple noticia que de su elección había dado el Patriarca al Ministro.

En una carta pastoral estigmatizó desde la silla patriarcal de Venecia á aquellos católico-liberales que mal avenidos con las enseñanzas de la Iglesia, y siempre de acuerdo con los enemigos de la misma, sueñan en una falsa y engañosa paz que quieren hacer brotar de la infame y cobarde conciliación de la luz con las tinieblas. Hizo el nuevo Patriarca su entrada solemne en Venecia el 14 de Noviembre de 1890. Su conducta con el Gobierno fué siempre prudente y atenta; libre sin embargo, de toda indigna servidumbre; y cuando en Abril de 1894 fué á Venecia el Rey Humberto para saludar á Guillermo II de Alemania, obtuvo licencia del Vaticano para visitar al Rey quien quedó tan gratamente impresionado de los méritos del Potriarca que inmodiatamente concedió el «exequatur».

Nunca faltó el Patriarca á las manifestaciones públicas ya civiles ya religiosas; y sobre todo honró con su presencia las especialmente venecianas, cual fueron las del arsenal, del centenario de nuestro divino Salvador, del varón Francisco Ferrucio y de la bendición y colocación de la primera piedra del famoso «Campanile» de San Marcos, orgullo de Venecia, que había sucumbido rendido bajo el peso de sus años y de su mole. En este solemne acto pronunció un brillante discurso.

Incansable en la cura de almas, administraba casi todos los días personalmente los Santos Sacramentos aun en las hospederías y casas particulares. Ejercía severa vigilancia sobre la vida del clero: fué entusiasta propagador del canto gregoriano y decidido protector del maestro Perossi. Pero en lo que, sobre todo se esmeró fué en el nombramiento y en la formación de las comisiones parroquiales. En las luchas administrativas obtuvieron los católicos por la prudente y bien combinana acción del Patriarca, las más señaladas victorias. Favoreció y promovió eficaz y valientemente la prensa católica, y fué el que dió vigoroso impulso á las obras sociales y al desenvolvimiento económico de los católicos. Prueba de ello es, bien significativa el Banco de San Marcos, bajo su inspección y por sus consejos fundado y hoy poseedor de 17 millones; y las práctica de las doctrinas cristiano-sociales con que dió vida á obras de beneficencia, socorriendo innumerables sociedades y centros de entusiastas jóvenes.

Monseñor Cerruti, apostol é insigne propagador de las cajas rurales, encontró en el Patriarca el más fervoroso colaborador con cuya bendición prosperó Dios las obras del célebre economista que, obtenido permiso, extendió también su apostolado social á Sicilia. En 1896 presidió Sarto, el Congreso Católico, en el que se trató de los estudios sociales, y á cuyo feliz y grandioso éxito contribuyeron con su intervención 18 Cardenales, 19 Arzobispos y 40 Obispos.

Cuatro veces se personó en Roma José Sarto, durante su Patriarcado; al ser nombrado Cardenal; para hacer la visita canónica 1899; para asistir á la apertura de la puerta santa y con ocasión del jubileo papal. Y cuando por quinta vez José Sarto, en 26 de Julio de 1903, se dirigió á la capital del mundo católico; cuando la magnífica góndola patriarcal seguida de ingente muchedumbre, saludada con entusiasmo y calurosamente por la multitud que cubría las orillas del canal, surcó por vez postrera las policromadas ondas; cuando por última vez vió aquellos vetustos palacios en decadencia que bañaban su pie en las cristalinas agues cual si quisieran recibir de ellas nueva vida ¿presentía Sarto en su corasón algo de lo que iba á suceder?...» O vivo ó muerto esperamos volver á verlos»; rogad entre tanto por nosotros», Este era el grito del amor, el saludo cariñoso de todo el pueblo que á la entra-

da en la estación ferroviaria, rodeaba con inmenso cariño á su Pastor, el cual por un instinto divino, por una de esas profecías del corazón que impone sus presentimientos con fuerza avasalladora á la inteligencia, veía marchar para siempre, para no no volver más, á su idolatrado Padre.

Todos movidos por un mismo resorte, el amor, que ardía con entusiasmo en sus almas, se reunieron para formar el cortejo de honor á su Patriarca. Llegados á la sala de espera habló por última vez José Sarto, con la apacible calma y elegancia que le era connatural; y habló de León XIII y de la grandeza de la Iglesia y sus hijos que escuchaban la voz de su amante Padre sin respirar, la cabeza descubierta y el corazón conmovido. Las mujeres cayeron todas de rodillas, desde la más noble y aristocrática dama hasta la última y más humilde obrera y trataron de besar la orla del vestido de aquel á quien veneraban como á santo. De muchas partes se levantaban voces de tierna despedida y con sencillez encantadora imploraban una bendición papal de aquel á quien en su corazón amaban ya como á Padre de toda la Iglesia.

Llegó á lo indiscriptible la manifestación del sentimianto, cuando el Patriarca subió al tren que le había de arrebatar para siempre á las cariñosas miradas de los venecianos, y era tal, el gentío que se hizo necesaria la intervención de la policía. «Serás elegido Papa, se oía de todas partes, y nosotros habremos perdido para siempre á nuestro Padre».

José Sarto, Papa

El Patriarca de Venecia llegó á Roma la mañana del 2 de Julio de 1903 alojándose en el Colegio Lombardo. Pálido, tembloroso, tuvo que ceder á la siempre adorable voluntad del Señor que le había preelegido para su Vicario, y cuando seguido de la noble Corte pontificia se presentó al pueblo entusiasmado en lo alto del patió interior de San Pedro, fué acogido con una aclamación delirante. Pío X era el digno sucesor de León XIII. Roma, depuesto el luto se vistió de alegría; y el nombre de Pío X recorrió en breves instantes en alas del amor el mundo entero.

«Intensificar la vida sobrenatural en los fieles todos, realizando los anhelos de Jesucristo, *ut vitam et abundatius habeant*,—ha escrito nuestro ilustre prelado Dr. Gandásegui, en su notable instrucción pastoral sobre *La formación eucarística de la infancia*,—es, el pensamiento capital que el gran Pontífice Pío X va desarrollando en las profundidas de la Iglesia, con una regularidad y constancia propias del hombre elegido por Dios para dirigirnos é iluminarnos en la crisis tenebrosa que atraviesa nuestra sociedad, y hacerlas invulnerables ante los avances crecientes del naturalismo que por todas partes se infiltra y nos invade, merced á los recursos portentosos y audaces que pone en sus manos, tan generosa y pródigamente, la moderna civilización.

Con visión clara y perfecta de la realidad contemporánea, de las verdaderas exigencias de su tiempo, vémosle, apenas sube á las alturas del Pontificado, combatir, sín perder momento, ese naturalismo intelectual, que desde las cumbres de la ciencia irradia á las clases populares y las tiene aletargadas insensiblemente en las sombras espesas de una funesta ignorancia religiosa, señalando á los Pastores y los fieles, como su más urgente gravísimo deber, el de la enseñanza y estudio del Catecismo, en aquel monumento admirable de su Encíclica *Acervo nimis*, con que inaugura el gobierno espíritual del mundo católico; oponer luego la gran cruzada contra ese sistema de capitulación religiosa, llamado modernismo, en el que la fé y la vida sobrenatural amenazan sumergirse, impidiéndo vigorosamente, aunque fuera á costa no pocas veces de sacrificios dolorosos para su corazón paternal, el que los verdaderos creyentes se contagien del racionalismo del siglo, al que tratan de curar; rechazar ese mismo naturalismo que bajo el mentido principio de neutralidad escolar, quiere penetrar y entronizarse en el alcázar de la educación, suprimiendo ó diminuyendo la enseñanza cristiana; y evitar que se enseñoree del campo social, proclamando la necesidad de la declaración neta de catolicismo en nuestras instituciones económicas, sin consentir que se esconda ni se pliegue más nuestra bandera, aunque sea á título de armonizar mejor con rocionalistas y protestantes.

Y cuando va concentrando y replegando bajo sus estandartes ese grandioso ejército de Jesucristo, extednido por el mundo entero, su táctica admirable y destacándose mejor de día en día. Si descuidar por un momento de mantener y desarrollar el órden en la plana mayor que ha de dirigir las fuerzas todas, así como en el mismo cuerpo social, reorganizando la Curia Romana, y sometiendo las leyes de la Iglesia á una minuciosa revisión, para llegar á la codificación del Derecho Canónico, que dé aún mayor unidad y cohesión al organismo; sin descuidar ni los detalles del esplendor aun del culto exterior, inculcando la participación activa de los fieles en el verdadero canto litúrgico; su mirada y preocupación suprema, la vemos concentrada y fija en conseguir la renovación interna y vital de la Iglesia, acercando el manantial de perenne vida á la Sagrada Eucaristía, para que sean vivificadas con ese Pan vivo bajado del cielo, las almas todas, primero la de los adultos, á los que exhorta, con ternuras paternales á la Comunión frecuente y cotidiana, por el memorable Decreto *Sacra Tridentina Synodus* de 1905 y, luego, muy especialmente las de sus amados niños, á quienes, desde que lleguen al uso de razón y al discernimiento de lo que van á recibir, abre las puertas del Tabernáculo, iniciando desde el seno de la misma infancia esa gran obra transformadora de vigorización cristiana, por medio del admirable decreto *Quam singulari* del 8 de Agosto de 1910.»

POR TELEFONO

La muerte del Papa

(CONFERENCIA DE LA MAÑANA)

Madrid 19-8'19 n.

La enfermedad

ROMA.— El Papa se ha agravado presentándose manifestaciones de broncopeumonía.

Su estado, dada la edad avanzada y la dolencia, inspira graves temores.

En las Iglesias ha sido expuesto el Santísimo, elevando preces al cielo por la curación del Santo Padre.

Urgente Madrid 19-8'10.

La gravedad

Se ha recibido nuevo telegrama de Roma, puesto á las tres de la tarde.

El estado del Papa es cada vez más grave.

Han dicho los médicos que el peligro es inminente.

Témese una próxima catástrofe.

POR TELÉGRAFO

Madrid 20-6'10 m.

Los últimos momentos

La gravedad se inició anoche á causa de haberse extendido la bronquitis.

Por la mañana iniciáronse síntomas de debillidad cardiaca, siendo tan graves que hicieron suponer un desenlace doloroso.

A la una y media Su Santidad experimentó ligera mejoría, dentro de la gravedad de su estado.

A las cuatro y media la temperatura del ilustre enfermo era de 39 grados y medio, teniendo 139 pulsaciones por minuto, y respiración muy desigual.

La espectoración se le hacía cada vez más difícil.

A la una de la tarde recibió el Papa los sacramentos, de manos de Monseñor Zampini.

El secretario de Estado en el Vaticano Monseñor Merry del Val, llamó [illegible] les residentes en Roma.

También avisó al cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, las cuales acudieron enseguida.

El pontífice hallábase asistido continuamente por los doctores Marchiafaba y Amici.

Asistíanle también sus hermanas, el cardenal Merry del Val y los secretarios particulares.

El fallecimiento

Urgente. Madrid 20.

El pontífice ha fallecido, según comunican de Roma, á la una treinta y cinco de la madrugada

Nuevos detalles

(CONFERENCIA TELEFÓNICA)

Madrid 20-11'50.

La tarde de ayer

ROMA.—A la una y media de la tarde de ayer perdió el pontífice el habla.

A las cinco de la tarde experimentó pepueña mejoría, é intentó hablar á sus hermanas sin consegnirlo.

Entonces se retiraron apenadísimos, á instancias de cuantos rodeaban al Santo Padre.

Animación en las calles

Las calles céntricas de Roma se vieron toda la tarde concurridísimas, arrebatando los extraordinarios el público á los vendedores.

En la plaza de San Pablo era poco menos que imposible el tránsito, estacionada allí la muchedumbre ávida de noticias.

En el Quirinal

Por orden del rey, constantemente se comunicaba al palacio del Quirinal el estado del Pontífice.

Lo que dice la prensa

ROMA.—Dice *La Tribuna* en su extraordinario de hoy, que parece que Dios ha querido cerrar los ojos de su Vicario en la tierra, para que no presenciara los horrores de la tragedia que se está desarrollando en Europa.

Il Giornale dice que días pasados el Santo Padre se lamentaba dolorosamente, ante una prestigiosa personalidad, de la guerra actual, añadiendo que le producía dolor hondísimo el ver como los sacerdotes de la religión católica iban á pelear los unos frente á los otros.

Refiere los esfuerzos que había hecho Pío X para evitarlo.

El mismo periódico se ocupa de las dificultades que habrán de surgir para la celebración del cónclave, con motivo de la guerra.

Opina que deben elegir nuevo Papa los cardenales extranjeros.

Apunta la idea de que sea el favorecido el cardenal Van Rossum, holandés, en atención á ser de un país neutral.

Cree el referido periódico, que no obstante las actuales circunstancias, las naciones no han de descuidar su representación para la elección de Papa.

Por último recuerda que hace poco el Papa dictó algunas disposiciones, reformando la disciplina canónica, sobre la celebración del cónclove.

(DE LA CONFERENCIA DE LA TARDE)

Madrid 20-3'50 t.

Otros detalles

ROMA.—El Santo Padre como anticipé está mañana, falleció á la 1'15 de la madrugada.

Rodeaban el lecho del augusto enfermo, al exhalar este su último suspiro los cardenales Merry del Val, Bisletti y Bresláu.

En el semblante se reflejó una dulce sonrisa reveladora del sereno tránsito del insigne Pontífice á la eternidad.

Los que llegan

Hoy llegarán á esta capital el Camiarlengo, el cardenal Della Volpe, el hermano del Pontífice difunto Angel Sarto y su sobrino mcnseñor Parolín.

Notificación oficial

A los pocos momentos de expirar S. S. se apresuró el cardenal Merry del Val á transmitir la infausta nueva á todos los cardenales y gobiernos de todas las naciones.

Los momentos culminantes

El cardenal Pampini dió la postrera bendición al Pontífice y el Dr. Amici le cerró los ojos.

La capilla ardiente

La alcoba particular de S. S. quedó convertida en capilla ardiente.

En dicha pieza se improvisaron varios altares ante los cuales se han celebrado durante toda la mañana muchas misas.

Donde será enterrado

Meses antes de fallecer el Papa había fijado el lugar de su enterramiento en el subterraneo de la basílica de San Pedro.

En consecuencias será inhumado su cadaver en sepultura definitiva y no en provisional, por hallarse esta ocupada por los restos del gran León XIII los cuales todavía no han sido trasladado solemnemente á la basílica de San Juan de Letran, donde reposarán definitivamente.

Lo que dice la Prensa

El Imparcial dice que el Pontífice poseía un alma de niño y que su muerte ha tenido la placidez de los justos.

A B C hace resaltar los méritos del egregio Pontífice extinto, calificándole de símbolo de la dulzura y del [illegible]

El Debate y los demás periódicos también tributan sendos y cálidos elogios á las clarísimas virtudes del inmortal Pío X.

En Madrid

Al conocerse la noticia en Madrid los *reporters* y corresponsales se lanzaron á la calle camino de la Nunciatura para ver de obtener la confirmación oficial del fallecimiento del Papa.

—En el Consejo de ministros celebrado en Palacio bajo la presidencia de S. M, hizo el Sr. Dato un acabado elogio de las preclaras virtudes y altos merecimientos del Pontífice.

—El ministro de Gracia y Justicia someterá á la firma regia una real orden de ruego y encargo invitando á los prelados á que se hagan rogativas en toda España para impetrar del Altísimo el acierto del Cónclave en la elección del nuevo Papa.

—El Gobierno costeará y presidirá solemnísimos funerales en sufragio de Pío X.

—El Rey ha testimoniado al Nuncio la expresión de su dolor.

—Con este mismo motivo ha estado el Sr. Dato en la Nunciatura.

En Ciudad Real

Tan pronto se recibió la noticia oficial del fallecimiento del Pontífice y previa señal de la S. I. P. han comenzado á doblar en todas las parroquias é iglesias conventuales.

La guerra europea

Insurrección en la zona francesa

INGLATERRA AISLADA

Con el Padre Quieto

(DE NUESTRA COLABORACIÓN)

El Consejo anunciado para mañana despierta interés y emoción. Nos holgaremos mucho si el uno y la otra resultan absolutamente defraudados. Aparte de lo de las subsistencias, la cuestión batallona del día es la de la neutralidad. Mirada la cosa desde cierto punto de vista, podría ser un golpe audaz y de positivas ventajas para España, si la *combina* no tuviese quiebras, el de salir de aquella actitud, poniéndose con toda resolución del lado de uno de los grupos de potencias beligerantes. Dado que de un modo ó de otro ha de haber liquidación de territorios, rectificación de la Geografía de Europa, Asia y Africa, no es un disparate estar con unos ó con otros en la hora de las duras para participar del botín de las maduras.

Se supone, ignoro si con fundamento, que hay ministros que sustentan esa opinión y consejeros que sostienen la contraria, señalándose entre los últimos á Sánchez Guerra, Bergamín y Dato. El presidente ya sabeis lo que ha dicho: «En mis días ministeriales no se romperá la neutralidad: si llegase ese caso, tallaría otro jefe de gobierno.»

En las últimas horas se han ahuyentado un tanto las sombras y desaparecido los recelos que suscitaba la nueva temida actitud. Ello es consecuencia del cenvencimiento de que el pais rechaza todo lo que traiga trazas de aventura. Somos cada día más filósofos y nos inclinamos más á vivir á lo *Padre Quieto*. Y realmente, si podemos continuar de ese modo, observando los toros europeos desde la barrera, bien quistos con tirios y troyanos, nos evitaremos grandes desazones. Dato pisa ahora terreno muy firme, porque resistiendo toda pretensión contraria á la neutralidad, ó todo propósito enderezado á meternos en el fregado europeo, interpreta y traduce el sentir de la inmensa mayoría de los españoles. Quizás fuera más exacto decir de la totalidad, ya que ni una ni varias golondrinas, hacen verano. Los mismos que antes, cuando era oportuno defenderlas, pedían estas ó las otras alianzas, son ahora partidarios resueltos de que guardamos la actitud que corresponde á los neutrales, esto es, no quieren que por nada del mundo nos inclinemos al Triple Acuerdo, ni á la Triplice ó más bien doble alianza [illegible] parece que Inglaterra y Francia le han dado el opio y no despierta, lo cual es perfectamente compatible con que sus simpatías estén con unos y con otros contendientes. Y si la unanimidad es evidente, no menos evidente es que correrían gravísimo riesgo, los que contrariaran un tan positivo estado de la conciencia nacional. El desarme de los enojos y de las pesadumbres que una semejante revolución suscitará, solo podria obtenerse, mediante un gran triunfo, seguido de una espléndida compensación; y ¿quién tan candoroso ó tan optimista, que, aun contando con el primero se atreva á esperar la segunda?.

MIGUEL PEÑAFLOR.

Conferencia telegráfica

Madrid 20 (De madrugada)

Agitación en Argelia

MELILLA.—Moros llegados de Orán en el vapor francés *Turisic* refieren la situación gravísima porque atraviesa Argelia.

Los indígenas aprovechando la salida de fuerzas para la metrópoli atacan furiosamente las posiciones francesas, apoderándose por la noche de aprestos y municiones militares.

Tambien se han incautado de numerosas acémilas.

Puente destruido

Los naturales del país han destruído también el puente que une ambas márgenes del Muluya.

Rechazados

Tras de un ataque violento penetraron los indígenas en el poblado de Benisa apoderandose de dos cañones franceses.

¿Tazza desalojada?

Añaden los viajeros que los franceses viéronse obligados á evacuar la ciudad de Tazza, acampanóo en las proximidades.

Las comunicaciones

Los moros han cortado las comunicaciones entre Tazza y Fez, recorriendo los zocos para exhibir, ufanos, los trofeos de sus victorias sobre los franceses.

Bombardeo

PARIS.—Comunica al ministro de la Guerra que la villa de Fontis ha sido nuevamento atacada por los alemanes, con idénticos resultados negativos que la vez primera.

Algunos daños ocasionaron las granadas en el hospital, pero de escasa importancia.

La caballeria rusa

SAN PETERSBURGO.—Una división de caballería rechazó en la línea de Gorodosk á Conzinime á otra división austriaca.

Esta batióse en retirada, dejando muchos cadáveres.

Los rusos tuvieron escasas bajas.

Otro encuentro

PARIS.—*Le Matin* refiere otro encuentro entre otras dos divisiones de caballería, una francesa y otra alemana.

Como de costumbre los alemanes experimentaron sensibles bajas.

Los franceses (lo cuentan ellos) sin novedad.

Mas derrotas alemanas

Journal afirma que dos patrullas alemanas que presentáronse en Returnant fueron rechazados por la guardia cívica.

Un donativo

SAN PETERSBURGO.— El opulento aristócrata polaco conde de Tobakit ha remitido 10.000 rublos al ministro de la Guerra.

Los Zeppelines

PARIS.—*L' Temps* publica un despacho de Copenhague dando cuenta de haber pasado sobre Dejfrag (Dinamarca) un Zeppelín el cual llevaba rumbo norte.

Conferencia Telefónica

Madrid 20-11'50 m.

Inquietud

LONDRES.—Reina gran ansiedad por los graves rumores que circulan.

Comunicación interrumpida

Hoy quedará incomunicada Inglaterra radiotelegráficamente con el continente europeo.

Obligada por las circunstancias

PARIS.—Dicen de Washington que el encargado de negocios alemán en aquella capital ha dicho que su país se allanará á las exigencias del Japón ante la imposibilidad de defenderse en el Extremo Oriente.

Caillaux á la guerra

El ex ministro de Hacienda M. Caillaux ha marchado á la guerra, ascendido de sargento á sub oficial pagador.

Al fin sonbereberes

TANGER.—Los tabores extraurbanos han detenido á los cónsules de Austria y Alemania, recluyendolos en un barco.

La opinión se muestra indignada contra el salvajismo de los tabores.

Se cree que esta tropelía la ha inspirado Francia.

También se dice que influído por los franceses declarará el sultán la guerra á Alemania.

FIESTAS EN CIUDAD-REAL

De nuestro puesto

«A real y medio mentiras y ocurrencias»

Los globos que ayer tarde se elevaron en la plaza de la Constitución, produjeron excelente efecto entre los espectadores. ¡Como reían, cielos!

Pero cuando más reía la gente y reirá de aquí en muchos años fué cuando se elevó una figura grotesta cuya faz, era fiel retrato de un señor concejal cuyo nombre me reservo y que solamente saben los que presenciaron el espectáculo.

Era tan parecido que propiamente parecía el señor concejal, inflado con el fuelle de la fragua de Estrellicas. Su boca, sus fauces siempre abiertos, sus dientes y hasta ¡oh casualidad! la expresión de su sonrisa.

Y hasta para más coincidencia el globo quedó preso en los hilos del teléfono, como muchas veces hemos visto al señor concejal apresado en los hilos... de la existencia.

Bien lo vió el público.

Hasta los chiquillos decían, mirad el concejal grotesco.

Te has caido señor concejal.

—

Muchos de los ciclistas fueron ayer tarde y noche á los paseos luciendo sus bandas y su uniforme de *sport*.

Algunos iban muy monos, y muy simpáticos, pero lo que es otros que ya saben solos á su casa ¡que caray! también iban tan monos y tan simpáticos.

—

El señor de los *pirreles* anoche no estuvo en el Prado y por eso no pudisteis verle. Por la tarde estuvo en la feria hablando con varios policías, uno de ellos Don Serafin, que no le reconoció, después de estar paseando con él una hora.

Don Serafin y el de los *pirreles* se han hecho amigos. Veremos como escapan. Como se *estornudasen*...

PALIÁ.

Festival ciclista

En la plaza de toros

A las cinco de la tarde llegamos, á la plaza de toros, con objeto de presenciar la fiesta ciclista.

Al pasar á los tendidos de sombra y dirigir nuestra mirada á los palcos, vemos muchas bellas, ataviadas como en las grandes solemnidades; es la nota simpática del festejo, la presencia de tanta linda mujer.

Presiden la fiesta las encantadoras señoritas, María Ana de la Escusura, Emiliana Fernández, María Iglesias y Luisa Campos, secundadas por el presidente de la comisión de festejos D. Vicente Almagro y el concejal D. Manuel S. Gijon.

Comienza la fiesta

Ameniza el festejo la banda municipal. Treinta ciclistas, vestidos con gorra blanca, jersey blanco, pantalón negro y zapatilla blanca, hacen el saludo á la presidencia, y estalla una ovación.

Primeramente se ejecutó un magnífico carrousell, que resultó muy precioso y que el público aplaudió con entusiasmo.

Terminado el primer número se dió suelta á unos veinte pollos, para proceder á su caza con lazo, montando en bicicleta.

Como es natural, los porrazos y los choques de máquinas abundaron.

Después ocho ciclistas tomaron parte en una carrera de lentitud, cuyo premio era una sorpresa. Resultó vencedor de dicha carrera el joven de esta capital Alberto Sánchez.

Terminó tan simpática fiesta con una carrera de cintas, regalo de las más bellas y distinguidas señoritas de esta capital.

La cinta de honor, regalo de la casa Mur fué agraciado con ella el distinguido joven D. Alfonso Fuertes.

En unos de los intermedios del festejo se les hizo entrega á los corredores de la carrera ciclista, efectuada anteayer, de los correspondientes premios.

En concreto podemos decir, que la casa Mur tuvo un acertadísimo pensamiento con la organización tanto del festejo celebrado anteayer como del festival que acabamos de relatar, pues verdaderamente han sido de los primeros números del programa.

Reciban pues nuestra enhorabuena los Sres. de Mur, y muy especial los jóvenes Luis y Pepe.

Un banquete

A las nueve de la noche se celebró un banquete en el Hotel Pizarroso, al que asistieron más de cuarenta comensales, siendo en su mayoría los jóvenes ciclistas que habían tomado parte en el festival ciclista, una comisión del Ayuntamiento compuesta de los Sres. Almagro y Gijón y representantes de la prensa local.

Este banquete se celebró en honor de los corredores Martín Gomez, Juan García, Pío Gomez, Alberto Sánchez, Alfonso Fuertes y Domingo Agustín Lopez.

Hablaron los Sres. Lopez, Gomez y Gijón. Los dos primeros agradecidísimos á las atenciones tenidas para con ellos y el tercero, en nombre del presidente de la comisión de festejos y Exmo. Ayunt[illegible]

miento. Se congratularon del brillante resultado de ambos festejos.

El menú servido por el Sr. Pizarroso, fué exquisito y abundante.

Elevación de globos

Ayer tarde á las seis se elevaron numerosos globos aerostáticos y figuras grotescas en la Plaza de la Constitución.

El numeroso público que presenciaba el espectáculo seguía con curiosidad los incidentes de los *mongolfieres*, algunos de ellos muy chocantes.

Con este número se proporcionó una buena distracción á los asistentes al real de la feria.

Teatro de Verano

Anoche representó la notable compañía de Carmen Cobeña la preciosa obra «Ganar perdiendo ó Batalla de Damas».

Carmen Cobeña como en noches anteriores representó su papel á la altura de su fama y el público aplaudió incesante la abor de la excelente actriz.

Alfonso Muñoz en su papel de Enrique de Flavigui estuvo muy bien, cosechando muchos aplausos.

En el juguete cómico «Los pantalones» las señoritas Bustamante, Nicolás, Díaz y Roig, y los Sres. Manso y Palomino, muy aplaudidos por su acertada labor que proporcionó al público buena ocasión de risa.

Velada de cinematográfo

En el salón de actos de la casa Popular de Nuestra Sra. del Prado se celebró anoche una bonita sesión de cinematógrafo.

La entrada fué gratuita. El salón estaba completamente invadido de espectadores que aplaudieron mucho las escenas de bonitas películas que se proyectaron.

Circo Borza

Siguen muy concurridas las funciones de circo que en el solar de la calle de Alarcos celebra la compañía que dirigen los hermanos Borza.

La variedad de números, algunos atrayentes y de efecto, hacen que asista mucho público á las funciones.

Las pantomimas muy originales de los *tontos* y *clows* produce mucha hilaridad en los expectadores.

Una fiesta simpática

Los saloues de la Academia general de Enseñanza, han congregado esta mañana bajo sus naves la más selecto de nuestra sociedad. Amplios salones que dan la impresión de la austera, y sería misión á que están consagrados con sus cuadros didácticos, esta mañana han tenido un gesto de coqueteria, galante y encopetado, como una dama frívola. Numerosas y elegantes señoritas y distinguidas damas, llenaban los salones á la hora fijada para la flesta.

A la entrada repartía bonitos ramos de flores naturales, el concejal D. Manuel Sánchez Gijón.

Bajo la dirección del presidente de la Comisión de festejos D. Vicente Almagro se situaron las señoritas en el patio central, donde fueron galantemente obsequiadas coe un delicado refresco.

A los caballeros también se les obsequió.

Después pasaron los concurrentes á un espacioso salón en donde la banda municipal amenizó con bonitas piezas que el elemento joven aprovechó para el baile.

A la una y media terminó la fiesta que agradó mucho á los asistententes, llevando todos excelente impresión.

A pesar del presente conflito europeo, la casa ERCOLE MARELLI y Compañia, de Milán (Sucursal en Madrid, Hortaleza, 132; está en condiciones de poder suministrar sin la menor interrupción toda la maquinaria eléctrica de su construcción como son: motores, dinamos, alternadores, transformadores, bombas, ventiladores centrifugos,-helicoidales, propulsores, etcétera, etc.

Pedir y probar la gaseosa refrescante y gran aperitivo *Vermouth E. Squash* en la fábrica «La Higiénica» y despachos de gaseosas.

Don Arturo de las Heras y Zancudo, procurador de los Tribunales en esta capital y de la Compañía «El Fénix Agrícola» ofrece sus servicios y despaño Plaza de Don Agustín Salido núm. 2 pral., encargándose además de los asuntos propios de su profesión, de la confección de cuadèrnos particionales y otros trabajos análogos que se le encomienden.

Noticias generales

Viaje del Prelado

En el rápido de esta mudrugada ha salido para Madríd el obispo administrador apostólico de Ciudad-Real Excmo, señor D. Remigio Gandásegui.

Le acompaña su mayordomo y beneficiado de la Prioral D. Valero Caudevilla.

Riña

Anoche riñeron en la calle de la Palma dos indeviduos llamados Gregorio Díaz Mancebo y José Antonio Paniagua.

El José Antonio dió algunos palos al Gregorio que gritando salió hnyendo.

El basalto manchego

Según nos dicen, se ha adjudicado el concurso de pavimentación de Madrid á la casa inglesa Pearson «and» Company suministrando los empedradros de basalto la Sociedad «Canteras basálticas de la Mancho», que explota en la actualidad una de las que existen en el término municipal de esta Capital.

Mejoría

Se encuentra bastante mejorado de su dolencia el Director de la Sección de Telégrafos D. Francisco Moya.

De ello nos alegramos.

POR TELEFONO

Al cerrar

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 20-6'10 t.

En Roma ha fallecido el Prepósito general de los jesuitas P. Wernz, eminente canonista, ex-rector de la Universidad Gregoriana.

En París ha fallecido el exministro de la Guerra durante la República don Nicolás Estébanez.

—Repentinamente ha fallecido en Antequera el diputado maurista por Cáceres Sr. Higuero.

—Esta siendo comentadísima la visita que hoy ha hecho Romanones al rey.

Duró una hora.

El conde le quita importaucia.

—Lema ha visitado al Nuncio en San Sebastian para darle el pesame por el fallecimiento del Pontifice. Las reinas tambien han enviado su pesame á monseñor Ragonessi.

—Han sido giradas 66000 pesetas á las Granjas Agrícolas.

—El cuartel general belga se ha establecido en Malinas para proteger á Amberes toda vez que la ocupación de Bruselas por los alemanes se tiene por descontada.

—En Grabelotte se ha librado un gran combate favorable para los prusianos.

—En Palacio se celebró el anunciado Consejo, que ha durado cerca de tres horas.

El Sr. Dato hizo su acostumbrado discurso, aludiendo en él á nuestra neutralidad, y á la unanimidad que existe en el seno del gabinete.

Para evitar dudas rogó que hablasen los ministros uno por uno.

Así lo hicieron, quedando desmentido el rumor vertido estos días sobre supuestas disensiones.

Cree el Sr. Dato que la opinión expuesta hoy en *El Diario Uuiversal* contraria á la neutralidad, no es la sustentada por el partido liberal.

Parece que dicho artículo lo ha escrito el Sr. Pérez Caballero.

—De las Palmas comunican que los barcos alemanes surtos en aquel puerto enarbolaron la bandera de su país, para celebrar las buenas noticias que referentes á la guerra había recibido el cónsul.

Las autoridades del puerto obligaron á los capitanes de los buques alemanes á que se abstuvieran de toda manifestación externa.

—Lema ha expresado su sentimiento al embajador de Austria por la muerte de su madre ocurrida en Viena.

Dependiente de comercio

Se necesita para el ramo de tejidos competente, simpático para el mostrador y con buenas referencias.

Dirigirse á Evaristo Ballester, (General Aguilera 19)

Bodega

Se alquila la existente en la finca «Madara», término de Daimiel. Para condiciones dirigirse al propietario, J. de Pineda, en la misma finca.